



Compartiendo la abundancia del amor de Dios!
Semana 3 – Abundante Gratitud

Dia 15—Domingo, Enero 21, 2018

Enfoque de oración—MOPS (Madres de preescolares)

El que te recibe me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe a quien me envió. El que recibe a un profeta porque es un profeta recibirá la recompensa de un profeta, y el que recibe a una persona justa porque es una persona justa recibirá la recompensa de una persona justa. Y quienquiera que le dé a uno de estos pequeños incluso una taza de agua fría porque es un discípulo, en verdad, le digo, de ninguna manera perderá su recompensa."

Mateo 10: 40-42

Esta semana, nuestro tema cambia a generosidad. Cuando pienso por primera vez en la generosidad, tiendo a pensar en dar (tiempo, talento, tesoro), dándome cuenta de que lo que tenemos ha sido otorgado por nuestro generoso Padre. Sin embargo, me encanta cómo usa este versículo para extender nuestra visión de la generosidad con otros desde una acción de ida y vuelta (dar, hospitalidad) hasta bidireccional: cómo lo recibimos a través de los demás. Este pasaje termina el capítulo donde Jesús está enviando a sus 12 discípulos, dándoles autoridad para sanar cada enfermedad y expulsar a los espíritus malignos, en Su nombre. Mientras les instruye y les advierte, él termina con este generoso aliento. La seguridad de la gracia y fidelidad de Dios. Es casi como si él estuviera diciendo, tú vas como yo ... ¡Guau! A medida que nos encontramos y nos recibimos unos a otros en el ministerio y en la vida, él nos muestra que podemos extender la bienvenida, la hospitalidad, recibirnos mutuamente abundantemente incluso cuando no tenemos mucho para los estándares mundanos: con una taza de agua ... para refrescar el cuerpo ... una sonrisa ... una palabra vivificante para refrescar el corazón, alma y espíritu. ¡Que al abrir nuestras puertas, de nuestros hogares o nuestro corazón y mente a uno de sus hijos, en verdad lo recibimos! Su respuesta es la alegría de un Padre al recompensar a su hijo, para que podamos construir en lugar de derribar el espíritu de otro. Cuando inicialmente leí este versículo, tuve la tentación de ponerme en el medio. (¡Recíbeme!) Recuerdo que cuando era una niña pequeña, cuando estaba en conflicto con una de mis hermanas, una compañera de clase o un amigo, me preguntaba (a mí misma o a mamá), "¿por qué no pueden simplemente ser amables conmigo si ¡Soy amable con ellos!?" A medida que seguimos a Jesús y vivimos en sintonía con su espíritu y palabra, a veces podemos encontrarnos dejados afuera, juzgados, rechazados cuando hacemos algo en su nombre. Qué tentador usar las Escrituras para probarnos o justificarnos a nosotros mismos: "¡¿Ven?!! ¡Se bueno! (¡Incluso serás recompensado!) "Pero no se trata de nosotros. Se trata de Jesús, de Dios y de nuestra humilde dependencia de amar desde un lugar de privilegio generoso, ¡independientemente de en qué extremo nos encontremos!

Dios misericordioso, eres santo y poderoso y nos equipas generosamente para compartir tu verdad y amor en un mundo que conoce mucho quebrantamiento y dolor. Gracias, que le sería de su gusto perdonarnos, sanarnos y dejar que su amor, paz y alegría fluyan a través de nosotros hacia otros. Gracias por mostrarnos cómo recibir a otros como usted. Oramos por nuestro ministerio de MOPS que conecta a las mamás mientras se esfuerzan por transmitirles la vida a sus hijos y ayudarlos a que lo conozcan. Señor, ayúdanos a ver a cada persona, particularmente a aquellos a quienes servimos y recibimos en el ministerio y en la vida, con tus ojos, tu corazón, guiados por Tu espíritu que vive en nosotros ... el fruto del cual es amor, alegría, paz, paciencia bondad, bondad, fidelidad, gentileza y autocontrol. Que demostremos generosidad cuando nos amamos unos a otros. En el nombre de Jesus. Amén!

Patti Manolakis